



CONTACTO:

Jen Nessel, 212.614.6449, jnessel@ccrjustice.org

David Lerner, Riptide Communications, 212.260.5000 David@riptidecommunications.com

Cliente de CCR repatriado forzosamente

*Expertos en derechos humanos expresan alarma
ante la decisión del gobierno estadounidense*

5 de diciembre de 2013, Nueva York – Hoy el Departamento de Defensa del gobierno de Estados Unidos [anunció](#) que ha transferido contra su voluntad al cliente del Center for Constitutional Rights Djamel Ameziane de Guantánamo a Argelia pese a su muy fundamentado temor de persecución en ese país, y sin siquiera darle la oportunidad de que un tribunal evaluara su temor de regresar. La transferencia forzosa de Ameziane a Argelia contraviene el derecho internacional, incluida la Convención Contra la Tortura.

“Nos sentimos profundamente decepcionados de que el gobierno del señor Obama haya decidido transferir forzosamente a Djamel”, expresó el abogado *senior* de CCR Wells Dixon. “Estados Unidos ha agravado la situación de él al montarle una injusticia encima de otra. Se merece un mejor trato por parte de Estados Unidos”.

“Exigimos al Gobierno argelino la liberación inmediata de Djamel Ameziane de la detención secreta en que lo tienen, que lo traten de manera humanitaria y que le respeten sus derechos humanos. Además, le pedimos a la comunidad internacional que le exija al Gobierno argelino transparencia y una rendición de cuentas con el fin de asegurar de que el señor Ameziane no sufra ninguna persecución, ni ahora ni en el futuro”, manifestó el director ejecutivo de CCR Vince Warren.

Los abogados de CCR recalcan que Ameziane no guarda ningún rencor ni resentimiento contra el pueblo ni el gobierno argelinos. Pero él teme persecución por los servicios de seguridad de su país con base en varios factores, incluida su etnia bereber. También tiene un historial extenso y bien documentado de búsqueda de refugio fuera de su Argelia nativa, que él teme será utilizado en su contra para someterlo a persecución. Como lo confirman informes recientes del Departamento de Estado estadounidense y de entidades que abogan por los derechos humanos, los servicios de seguridad argelinos tienen fama de ser abusadores de los derechos humanos.

“En vista de que al gobierno estadounidense le consta que Djamel, como docenas de detenidos que le precedieron, pudo haber sido reasentado en un país alterno en el que se le garantizara su seguridad, es particularmente indignante que Estados Unidos lo hubiera devuelto forzosamente a Argelia donde su integridad personal corre el riesgo de sufrir grave perjuicio”, comentó Dixon, que ha representado a Ameziane desde 2006. “Al igual que su predecesor, el presidente Obama le ha dado muy poca importancia a los temores de persecución de Ameziane y ha demostrado una indiferencia desalmada por sus derechos humanos”.

Ameziane tiene pendiente una solicitud de reasentamiento en Canadá donde tiene parientes que son ciudadanos, y cuenta con el auspicio de la Diócesis Anglicana de Montreal. Luxemburgo también ofreció recibirlo en 2010, y otros países han expresado intereses similares inclusive hace poco tiempo. El podría estar viviendo una vida tranquila y en libertad en Europa o Canadá, pero en vez, ahora se encuentra en detención secreta en Argelia.

“Ahora que el Congreso estadounidense está dirigiéndose hacia un [levantamiento de las restricciones](#) para la transferencia de detenidos, el gobierno del señor Obama se desplaza en el sentido equivocado”, explicó Warren. “La transferencia forzosa de Djamel Ameziane es un traspies político y diplomático grave que subraya la triste realidad de que el gobierno no tiene ningún plan serio respecto a la clausura de Guantánamo.”

Djamel Ameziane, egresado universitario con dominio de varios idiomas, huyó de Argelia a principios de la década de 1990, escapándose de la guerra civil que acabó con casi toda su generación. Vivió legalmente en Viena y en Montreal, donde llegó a ser un reconocido chef, pero al fin de cuentas le negaron el refugio permanente. Temiendo ser deportado a Argelia, huyó a Afganistán poco antes del 11 de septiembre de 2001. Luego de la invasión estadounidense, se desplazó a Paquistán para alejarse de una guerra con la que no tenía ni nunca tuvo interés. Fue capturado y vendido por paquistaníes a las fuerzas estadounidenses a cambio de una recompensa. Ameziane nunca tocó territorio estadounidense ni cometió ningún acto hostil contra Estados Unidos ni contra nadie más, pero aun así fue enviado a Guantánamo en febrero de 2002. Fue retenido por Estados Unidos por casi doce años, sin ser acusado ni juzgado, pese a que reiteradamente los militares estadounidenses autorizaron su transferencia y en 2008 admitieron que su detención ya no cumplía ningún propósito militar. Estados Unidos ahora lo ha despachado forzosamente al único país del planeta del que huyó hace una veintena de años para evitar la violencia y la inestabilidad. Es un acto “tanto innecesario como amargamente cruel”, observó Dixon.

Djamel Ameziane ha litigado su solicitud de *habeas corpus* con diligencia durante ocho años, pero jamás se le ha permitido expresarse en un tribunal y ninguna autoridad judicial ha avalado la legitimidad de su detención. El Departamento de Justicia de Estados Unidos ha persuadido a varios juzgados en numerosas ocasiones, por sobre las objeciones de Djamel Ameziane, que no emitan ningún fallo respecto a su caso.

Además, Ameziane numerosas veces ha expresado sus inquietudes a Estados Unidos inclusive cuando en 2008 trataron de devolverlo a Argelia. Un juez federal expidió [un requerimiento judicial](#) que prohibió tal transferencia. Dicha prohibición se ha vencido y ahora la jurisprudencia

del Circuito de D.C. prohíbe a los juzgados expedir requerimientos respecto a transferencias a la tortura o la persecución.

“El momento en el que se ejecuta esta transferencia nos hace pensar que la decisión de devolver a Djamel a Argelia en este preciso momento busca para restarle relevancia a [litigios recientes](#) en su caso que desenmarañan la autoridad de detención estadounidense y se aprovecha de la voluntad de Argelia de cumplir con órdenes de Estados Unidos de maneras que no lo hacen países democráticos”, concluyó Dixon. “El doctor Martin Luther King, Jr. vaticinó que ‘el arco del universo moral es largo pero se inclina hacia la justicia’. Nos preocupa sobremanera que así no ha resultado en el caso de Djamel Ameziane.”

Para enterarse de más información acerca del señor Ameziane, sírvase acudir a nuestra sede en internet en www.ccrjustice.org/ameziane. Si desea leer un resumen de una página de la solicitud de hábeas corpus del señor Ameziane, sírvase hacer [clic aquí](#).

El Center for Constitutional Rights ha liderado la batalla jurídica sobre Guantánamo durante los últimos once años, representando a clientes ante la Corte Suprema de Estados Unidos en dos ocasiones, y organizando y coordinando a centenares de abogados pro bono a lo largo y ancho del país, asegurándose de que casi todos los hombres detenidos en la base de Guantánamo contaran con la opción de representación jurídica. Entre otros casos relacionados con la base de Guantánamo, el Center representa a las familias de detenidos que fallecieron en esa base, y a hombres que han sido liberados y que aspiran a reparaciones en los juzgados internacionales. Además, CCR está trabajando por conductos diplomáticos con miras a reasentar a hombres que permanecen detenidos en Guantánamo porque no pueden regresar a su país de origen por temer ser perseguidos y torturados.

El Center for Constitutional Rights se dedica a promover y proteger los derechos garantizados por la Constitución de Estados Unidos y la Declaración Universal de Derechos Humanos. CCR, que fuera fundado en 1966 por abogados que representaron los movimientos por los derechos civiles en el sur de Estados Unidos, es una entidad jurídica y educativa sin ánimos de lucro, que se dedica a hacer uso creativo del derecho como fuerza positiva en pro del cambio social. Acuda a www.ccrjustice.org y síganos en @theCCR.

##